

## PRESENTACIÓN

La diversidad de recursos de nuestro Perú ha brindado –en todos los tiempos– grandes oportunidades para alcanzar altos niveles de desarrollo, sea mediante el aprovechamiento de nuestra riqueza natural y la implementación de actividades económicas.

Esa variedad de oportunidades históricamente no ha sido impulsada apropiadamente, sea por la mala dirección de gobernantes –que no tuvieron las capacidades para brindar las condiciones que optimicen la vida de todos los peruanos– o por la dificultad de los ciudadanos para sacudirse de la “indolencia de esclavo” que ha impedido que se involucren en la solución de los problemas nacionales.

La multiplicidad también se manifiesta con obstáculos y amenazas de diferente índole que han dificultado el logro de objetivos nacionales, haciendo necesario que su tratamiento sea integral y sistémico. Este pensamiento, originalmente se manifestó en el Perú en los años 70 del siglo XX, modificando el paradigma de seguridad nacional que solo contemplaba la protección del territorio. Sin embargo, es recién a partir de la Declaración de Seguridad de las Américas –en 2003– que cobra importancia bajo la denominación de enfoque multidimensional.

Este concepto, no solo se emplea para la seguridad nacional sino para cualquier actividad del quehacer humano, lo cual lo demuestra Helga Frech en el artículo en el que precisa que el turismo es también una actividad sensible que se ve afectada por aspectos negativos de índole multidimensional poniendo en riesgo tanto las operaciones como la imagen de los destinos turísticos, razón por la que cobra importancia desarrollar planes de seguridad turística –en todos los niveles– para identificar los posibles obstáculos, siendo necesario que en ellos se incluya un componente de seguridad con una mirada multidimensional.

No cabe duda que en el devenir de nuestra historia el más grave y recurrente problema nacional es la corrupción, fenómeno que es tratado por Carlos Repetto examinando sus causas profundas enfatizando que su agravamiento se evidencia con el procesamiento penal de la mayoría de los presidentes desde 1990, la infiltración de redes ilícitas en las Fuerzas del Orden así como en los tres niveles de gobierno, mostrando que la impunidad, la debilidad institucional, las mafias y bandas del crimen organizado, organizaciones transnacionales combinadas con factores socioculturales han normalizado el uso del poder público para beneficio personal, con consecuencias devastadoras para la gobernabilidad, la confianza ciudadana y el desarrollo nacional.

Este grave fenómeno ha venido afectando a muchas instituciones en nuestro país. La Policía Nacional del Perú (PNP) no ha sido la excepción, por lo que Carlos Reyes propone la incorporación de tecnologías emergentes como una oportunidad estratégica para fortalecer la transparencia institucional y reducir los niveles de corrupción que afectan su legitimidad. Para que la implementación de esta propuesta sea efectiva, se requiere no solo dotar a la PNP de patrulleros eléctricos y sistemas digitales de monitoreo, sino también diseñar programas integrales de formación tecnológica, garantizar el mantenimiento adecuado de las herramientas digitales y establecer mecanismos de auditoría independientes que aseguren su funcionamiento ético y transparente, acompañada de una reforma institucional más amplia, orientada a consolidar una cultura policial basada en la ética, la legalidad y la rendición de cuentas.

¿Podemos efectuar cambios en provecho de nuestra sociedad? ¡Claro que sí! Narda Velarde nos brinda un ejemplo de que todo puede mejorar cuando existe voluntad de cambio, analizando a los Centros de Mejor Atención al Ciudadano, los que –mediante la colaboración entre diversas entidades del Estado– han mejorado la relación con los ciudadanos al maximizar el uso eficiente de recursos asegurando servicios accesibles. Este progreso significativo en la reforma de la gestión pública peruana es significativo, aunque aún persisten desafíos en términos de coordinación interinstitucional, adaptación a necesidades locales y sostenibilidad de las innovaciones.

Por último, presentamos el artículo de Gerardo Arce –referido a una disciplina importante para un país como el nuestro– la geopolítica, que en el mundo se ha expandido diversificado las motivaciones de búsqueda de dominio y control de los territorios, pues ya no es solo físico, sino que también se da pie a otras formas de ocupación del territorio movilizadas por acceso a recursos naturales. Por ello, explica que el conocimiento de la geopolítica de la Amazonía y la geopolítica de los bosques permite rediseñar las políticas públicas forestales con el fin de ampliar la perspectiva fuertemente productivista a una más acorde con la actuación de los diversos actores sociales, basados en procesos participativos y diálogos generativos.

Estos análisis nos muestran que las posibilidades nacionales han sido soslayadas por intereses particulares predominando la falta de organización de la sociedad, lo cual se trasluce por no predominar el orden, la institucionalidad y el imperio de la ley con consecuencias que se reflejan en un cúmulo de crisis que colocan en peligro al Estado peruano. La oportunidad de realizar un necesario fuerte cambio de timón está en proceso y en manos de los votantes.

**Fernando Elías Zegarra López**  
Editor en Jefe



**SEGURIDAD**



**DESARROLLO**



**DEFENSA**